

Escrito por: M0TH3RFUCK3R

Resumen:

En las comuniones pasan demasiadas cosas.

Relato:

En primer lugar, presentarme. Me llamo Jesús y tengo 18 años, y esto que les contaré ocurrió en la primera comunión de mi prima.

Como en cualquier comunión, mi carácter me impedía ir a la Iglesia ya que yo me considero Dios a mi mismo, y soy realmente orgulloso. Fui al banquete directamente, estuve realmente aburrido ya que yo solamente conocía a mi prima, que hacía la comunión, y a otra de mis primas, Marta.

Le propuse jugar a un juego de inteligencia a mi prima Marta, que cursa 2º de Bachillerato aun a sus 18 años, con el propósito de reirme de ella. Nos apartamos de la celebración, nos metimos en un cuarto de baño, y empezamos a jugar al Brain Training.

No daba una, y entonces, yo decidí subir el tono, pues ambos somos confidentes el uno del otro y yo sabía que no le daría vergüenza. Le propuse que por cada prueba que fallara, yo le pondría un castigo, y por cada prueba que pasara, le dejaba "castigarme", ya que me había reído de ella. Ella aceptó.

-Guapa, mírate este, tienes 45 segundos para hacerlo, si tardas más, prueba fallada.

-Pan comido.

Yo la iba mirando para desconcentrarla, ya que me interesaba que fallase. No falló una, 26 segundos. El record del minijuego en mi consola. Maldita furcia.

-Lo hice. A ver... - Se empezó a bajar los pantalones, y se bajó un poco el tanga que llevaba. - Sabes que es esto, no Jesús? Jajajaja, anda, haz que me corra.

No lo podía creer, mi prima estaba tan o más salida que yo, a mi ella me encantaba, tenía un culazo y las tetas más grandes que jamás haya podido ver. Empecé a lamerlo y a acariciar su clítoris, mientras que tocaba sus muy apetecibles nalgas sin que ella se diese cuenta.

- Veo que no eres nuevo guapetón... Anda, deja la maquinita ahí y hazme tuya, dejemonos de tonterías.

- Marta..eso está mal, somos primos, además, ni siquiera llevo una goma encima.

-Estúpido, ¿crees que tengo algo encima? Tomo la píldora también.

-¿Y si nos oyen?

-Merecerá la pena.

Ese "Merecerá la pena" fue música para mi oídos. Le saqué la camisa y el sujetador y empecé a manosear a placer sus grandes atributos. Me acabaría corriendo de solo tocarle las tetas. Ella, me bajó el pantalón y empezó a masturbarme, y justo después a comermela. Notaba que solo me lo había hecho a mi ya que no sabía bien como hacerlo, pero esos intentos me daban aun más placer que si fuese una experta.

- Y tanto que merece la pena..Marta, me voy a correr.

-Yo tengo hambre...me das leche?

-¿Segura?

No le dio tiempo a responder, empezó a hacerlo cada vez más rápido y se lo tragó todo. La di la vuelta, y encaminé mi glande hacia su vagina.

-¿Qué haces? ¿Y si me dejas embarazada?

-¿Tú eres gilipollas? Me has dicho que tomabas la píldora.

-Claro, para que accedieses...

Entonces, sin darme cuenta, Marta cogió mi pene y se lo puso delante del ano.

-¿Y por aquí qué tal? Te tenía reservado a tí este agujerito.

-¿Cómo que reservado?

-Hombre, desde los 13 me miras con ansias, no soy tonta.

Increíble, era una perra en celo. Le abrí las nalgas y empecé a jugar con un dedo, luego dos y tres hasta que vi que entraría mi pene. Entonces, empujé mi glande hacia su culo y empecé a meterla hasta que estaba entera dentro, ella no gemía, y eso que su culo era realmente estrecho. Empecé a sacarla y volverla a meter, hasta que acabé por correrme dentro de su culo, como ella me dijo.

Después de esto, me pidió que si podíamos quedar para follar otro día.. y desde ese día, me la estoy tirando.

Continuará.